

# Sintonía

Javier Correa Correa\*

Como todas las mañanas al despertar, Arturo Zamora se dirigió al estudio, sin detenerse en el baño. Encendió el equipo de sonido y puso el último disco de 33 revoluciones por minuto grabado por los Beatles. Permaneció inmóvil mientras la aguja de diamante leía las notas entre los surcos del acetato negro. Observó hasta cuando el brazo se desprendió del tornamesa y el autómata regresó a la base.

Arturo Zamora buscó la emisora que le gustaba cinco años atrás. La lucecita roja indicó que había sido sintonizada perfecta. Comenzó a jugar con el botón, de izquierda a derecha y de derecha a izquierda, para que la lucecita roja se encendiera y se apagara. Recorrió todo el dial y volvió al punto de origen.

Fue a orinar y regresó a abstraerse frente al equipo de sonido. Tomó un libro de la biblioteca y lo hojeó. Al cabo de otro rato miró el reloj de pared y pensó en sus compromisos del día. Dejó el libro en el estante y volvió a mirar el sintonizador del equipo de sonido, que apagó. La lucecita se extinguió.

Arturo Zamora era sordo. **bU**